



Consejo de Seguridad

Distr. general
9 de febrero de 2011
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados en el Chad

Resumen

El presente informe se ha preparado en el marco de la resolución 1612 (2005) del Consejo de Seguridad. Se trata del tercer informe sobre la situación de los niños y los conflictos armados en el Chad que se presenta al Consejo y a su Grupo de Trabajo sobre los niños y los conflictos armados, y abarca el período comprendido entre julio de 2008 y diciembre de 2010. Este informe viene precedido de mi segundo informe (S/2008/532) y las subsiguientes conclusiones y recomendaciones del Grupo de Trabajo (S/AC.51/2008/15).

En el informe se ofrece una panorámica general de la situación en el Chad en el contexto del conflicto armado y se pone de relieve la notable mejora experimentada en 2010 con respecto al estado de inseguridad reinante en la región oriental en 2008 y 2009, y las repercusiones de este avance en las medidas de protección de los niños. Los enfrentamientos de mayo de 2009 entre las fuerzas del Gobierno y la Unión de Fuerzas de la Resistencia (UFR) se produjeron en el contexto de inestabilidad política, militar y de seguridad imperante en el este del Chad, y dieron lugar a graves violaciones de los derechos de los niños. Los avances logrados posteriormente en las relaciones entre el Chad y el Sudán, desde mediados de 2009, aliviaron las tensiones políticas y, por consiguiente, propiciaron el establecimiento de mecanismos militares operacionales como la fuerza conjunta de vigilancia fronteriza creada en abril de 2010 por los Gobiernos del Chad y el Sudán, lo cual, junto con la mejora de la capacidad operacional del Destacamento Integrado de Seguridad, repercutió positivamente en la situación de seguridad y en la protección de los niños.

En el informe se llega a la conclusión de que el fenómeno del reclutamiento y la utilización de niños por las fuerzas y los grupos armados seguía estando presente en el período que se examina. No obstante, también se dieron numerosos casos de niños que regresaron a sus hogares o que fueron liberados por varios grupos armados. Los niños siguieron siendo víctimas de la violencia sexual o basada en el género, y la presencia de minas y otros restos explosivos de guerra siguió entrañando un grave peligro. En el informe también se indica que, en numerosas ocasiones, los ataques contra el personal de asistencia humanitaria en el este del Chad entorpecieron el acceso de los niños a la ayuda humanitaria, en particular la educación y la atención de la salud.



En el informe se describen también los programas puestos en marcha por varios interesados, entre ellos las Naciones Unidas y otras organizaciones humanitarias, para hacer frente a las violaciones de los derechos de los niños perpetradas en el Chad. Se reconocen en particular los esfuerzos del Gobierno del Chad y la voluntad política que ha demostrado en la lucha contra el problema del reclutamiento y la utilización de los niños. Estos esfuerzos culminaron en la organización de una conferencia regional para poner fin al reclutamiento y la utilización de niños y en la convocatoria por el Gobierno del Chad de la primera reunión del comité de supervisión encargado del seguimiento de la Declaración de Yamena, aprobada en la conferencia.

Por último, en el informe se observan las dificultades que persisten en la lucha contra las violaciones graves de que son objeto los niños y las posibles consecuencias derivadas de la retirada completa de la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) el 31 de diciembre de 2010. El informe contiene varias recomendaciones que tienen por objeto reforzar las medidas de protección de los niños en el Chad.

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado de conformidad con lo dispuesto por el Consejo de Seguridad en sus resoluciones 1612 (2005) y 1882 (2009) y abarca el período comprendido entre julio de 2008 y diciembre de 2010. Se trata de mi tercer informe acerca de la situación de los niños en el Chad. El informe dedica especial atención a las violaciones graves perpetradas contra los niños y proporciona información sobre las medidas adoptadas para reforzar los mecanismos de vigilancia y presentación de informes del Chad. En él se describen los avances logrados en la lucha contra las violaciones y los abusos de que son objeto los niños, en atención a las recomendaciones formuladas en mis informes anteriores (S/2007/400 y S/2008/532) y las conclusiones del Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre los niños y los conflictos armados (S/AC.51/2007/16 y S/AC.51/2008/15).

2. El grupo de tareas de vigilancia y presentación de informes en el Chad se ha encargado de reunir, verificar y compilar la información que se proporciona en el informe.

II. Evolución de la situación política y de seguridad en el Chad

3. Desde el comienzo del período que se examina hasta mediados de 2009, la situación política, militar y de seguridad general en el Chad siguió siendo inestable e impredecible debido a las continuas hostilidades entre las fuerzas del Gobierno y los grupos de la oposición, las tensiones entre comunidades y los incidentes de bandidaje, robos armados y delitos contra el personal de asistencia humanitaria nacional e internacional, lo cual afectó considerablemente a las actividades humanitarias. No obstante, en el segundo semestre de 2009 la situación de la seguridad en el este del Chad mejoró, gracias en parte a la temporada de lluvias, que dificultó los desplazamientos por carretera, detuvo las incursiones transfronterizas y contribuyó a una reducción considerable de las actividades de bandidaje y otros incidentes relacionados con la seguridad.

4. Si bien la naturaleza y el alcance de los ataques dirigidos contra agentes humanitarios en 2009 entorpecieron la prestación de asistencia humanitaria a las comunidades que la necesitaban, incluidos los niños, en 2010 la situación general de la seguridad experimentó una mejora lenta pero continua. El nivel y el alcance de los ataques que se produjeron en 2010, lejos de ser aceptables, no fueron tan altos como en 2009. Además, según las evaluaciones de los agentes humanitarios y las autoridades gubernamentales, la situación general de seguridad en los campamentos de refugiados y desplazados internos permaneció relativamente tranquila.

5. Tras la aprobación de la resolución 1923 (2010) del Consejo de Seguridad y la retirada de la MINURCAT en diciembre de 2010, el Gobierno del Chad asumió la responsabilidad de la seguridad de la población civil y el personal de asistencia humanitaria. El Gobierno siguió ejecutando su plan de seguridad y protección de la población civil en el este del Chad, en que intervienen las guarniciones del ejército nacional a lo largo de la frontera y la fuerza conjunta de vigilancia de la frontera entre el Chad y el Sudán; la Gendarmería territorial, la Guardia Nacional y Nómada del Chad y la fuerza conjunta de desarme; y el Destacamento Integrado de Seguridad, que desempeñó una función esencial. También se formó un grupo de

trabajo de alto nivel integrado por representantes del Gobierno y las Naciones Unidas para facilitar la transición tras la retirada de la MINURCAT, y se creó el Foro Humanitario para promover el diálogo sobre la protección de la población civil y otras cuestiones humanitarias entre todos los interesados.

6. Tras los enfrentamientos que se produjeron en mayo de 2009 en Am Dam (región de Sila), durante los cuales una coalición de grupos armados de la oposición del Chad, la Unión de Fuerzas de la Resistencia (UFR), perdió un número considerable de combatientes, incluidos niños, varios miembros se unieron a las fuerzas del Gobierno en respuesta al llamamiento del Presidente Déby. El 25 de Julio de 2009, el Gobierno del Chad y el Movimiento Nacional, coalición integrada por tres grupos armados del Chad, firmaron un acuerdo de paz en Trípoli. Tras la firma del acuerdo, varios combatientes asociados al Movimiento Nacional abandonaron las armas, regresaron al Chad y se incorporaron a las fuerzas del Gobierno. Algunos de los miembros de estos y otros grupos armados, incluidos 133 niños en 2009 y 26 en 2010, desertaron y regresaron al Chad. Mahmoud Nahor N'gawara, líder del Frente Democrático Popular (FDP), también regresó al Chad procedente del Sudán, donde había estado activamente implicado en la oposición armada contra el Gobierno del Chad. De igual modo, como resultado de las iniciativas de mediación del Sr. Goukouni Weddeye, ex Presidente del Chad, el Gobierno del Chad firmó un acuerdo de paz en mayo de 2010 con el grupo armado de la oposición Movimiento por la Democracia y la Justicia en el Chad (MDJT). Hasta la fecha, la coalición de la UFR no ha firmado ningún acuerdo de paz con el Gobierno.

7. El 28 de abril de 2010, el Gobierno del Chad comunicó que, del 24 al 28 de abril, se había enfrentado a los rebeldes chadianos del Frente Popular para el Renacimiento Nacional (FPRN), grupo armado de la oposición con base de operaciones en el Chad, en la zona de Tissiland Timassi (región de Dar Sila), justo al norte de la confluencia de las fronteras del Chad, el Sudán y la República Centroafricana. Se confirmó la presencia de niños en las filas del FPRN.

8. Se lograron avances en la aplicación del acuerdo de 13 de agosto de 2007 entre el Gobierno y la oposición política. El 9 de octubre de 2010, la Comisión Electoral Nacional Independiente aprobó por consenso un calendario revisado para la celebración de las elecciones parlamentarias, presidenciales y locales, que está previsto que se celebren los días 13 de febrero, 3 de abril y 26 de junio de 2011, respectivamente.

9. Durante el período a que hace referencia el informe, el proceso de paz de Doha entre los Gobiernos del Chad y el Sudán culminó en la firma del Acuerdo de Doha el 3 de mayo de 2009. Si bien este acuerdo no se aplicó inmediatamente debido a los enfrentamientos que se produjeron ese mismo mes entre las fuerzas del Gobierno del Chad y la UFR en Am Dam, los contactos de alto nivel entre ambos países continuaron. El 15 de enero de 2010, ambos Gobiernos firmaron en Yamena un acuerdo para normalizar las relaciones bilaterales en el que convinieron, entre otras cosas, en el establecimiento de una fuerza fronteriza de 3.000 efectivos para impedir los ataques transfronterizos, evitar las actividades de los grupos armados de la oposición en sus territorios y lograr su desarme. Las visitas de los Presidentes del Chad y el Sudán en febrero y julio de 2010 impulsaron esos esfuerzos, al igual que la expulsión del territorio de ambos países de los líderes de los grupos armados de la oposición. Timane Erdimi, Adouma Hassaballah y Mahamat Nouri, tres de los

principales líderes de los grupos armados de la oposición del Chad con base de operaciones en Darfur, y el Secretario General de la UFR, Abakar Tollimi, fueron expulsados de Jartum en julio de 2010, mientras que en mayo de 2010 se prohibió la entrada en el Chad a Khalil Ibrahim, líder del Movimiento por la Justicia y la Igualdad, grupo armado de la oposición del Sudán.

III. Violaciones graves de los derechos de los niños

10. Durante el período a que hace referencia el informe, el grupo de tareas de vigilancia y presentación de informes tuvo constancia de que se habían cometido graves violaciones de los derechos de los niños, entre las que figuraban el reclutamiento y la utilización de niños por las fuerzas y los grupos armados, la muerte y mutilación de niños, principalmente a causa de municiones explosivas sin detonar, y la violencia sexual y basada en el género. Además, los ataques contra el personal de asistencia humanitaria limitaron el acceso a servicios humanitarios adecuados.

11. El desplazamiento de familias como resultado de la inestable situación de seguridad y la situación económica ha provocado el desplazamiento de niños en algunas zonas del este del Chad y a través de la frontera con el Sudán en condiciones de extrema vulnerabilidad, lo que los convierte en posibles víctimas de la explotación, el reclutamiento y la trata. Se han señalado a la atención del grupo de tareas varios casos de secuestros y trata de niños con fines de trabajo forzoso y explotación sexual comercial.

A. Reclutamiento y utilización de niños en las fuerzas y los grupos armados

12. Se ha verificado que el Ejército Nacional del Chad y varios grupos armados, incluido el Movimiento por la Justicia y la Igualdad, reclutaron y utilizaron a niños en el este del Chad durante el período que se examina. Tanto el Ejército Nacional del Chad como el Movimiento por la Justicia y la Igualdad figuran en los anexos de mi último informe sobre los niños y los conflictos armados (S/2010/181) en la lista de partes que reclutan o utilizan a niños. El grupo de tareas de vigilancia y presentación de informes, no obstante, no recibió información sobre actividades de reclutamiento entre los refugiados de la República Centroafricana en el sur del Chad. Si bien la mayoría de los niños reclutados tenían edades comprendidas entre los 14 y los 17 años, también se registraron casos de reclutamiento de niños de tan solo 12 años de edad. La mayoría de los niños reclutados eran varones; no obstante, el grupo de tareas tuvo conocimiento del reclutamiento de niñas por algunos grupos armados, como el MDJT.

1. Ejército Nacional del Chad

13. En julio de 2009, el Gobierno del Chad declaró que no existía una política oficial de reclutamiento de niños en sus fuerzas armadas y desde entonces ha afirmado que los niños que se encuentran en sus fuerzas armadas proceden de los grupos armados de la oposición del Chad que se han integrado en el Ejército Nacional del Chad. No obstante, durante el período que abarca el informe han seguido denunciándose casos de niños asociados al Ejército Nacional del Chad. El

grupo de tareas de vigilancia y presentación de informes constató también algunos casos de reclutamiento de niños por el Ejército Nacional del Chad.

14. En el período comprendido entre enero y diciembre de 2009, el grupo de tareas verificó un total de 49 casos de reclutamiento y utilización de niños por el Ejército Nacional del Chad, 27 de los cuales eran niños refugiados sudaneses. En marzo de 2009, por ejemplo, el Ejército Nacional del Chad reclutó a 15 niños refugiados, y el 3 de enero de 2009 reclutó a un niño de 16 años del emplazamiento de desplazados internos de Kubigú (Goz Beida). Los incentivos financieros que se ofrecen a los niños para animarlos a unirse al Ejército Nacional del Chad, incluidos los niños refugiados, desempeñan una función importante. Según las estimaciones del grupo de tareas, al menos 18 niños refugiados seguían asociados al Ejército Nacional del Chad a finales de diciembre de 2009.

15. En 2010, el grupo de tareas recibió información sobre cuatro nuevos casos de reclutamiento de niños refugiados sudaneses por el Ejército Nacional del Chad, que supuestamente tuvieron lugar en el nordeste del Chad. Asimismo, en el período comprendido entre mayo y agosto de 2010, el grupo de tareas observó la presencia de niños entre los efectivos del Ejército Nacional del Chad en Adré, así como en las brigadas móviles del Ejército Nacional del Chad en las zonas fronterizas de Goungour y Sawa, Departamento de Assoungouha.

16. En 2010 el Gobierno del Chad intensificó los esfuerzos para hacer frente al reclutamiento de niños por el Ejército Nacional del Chad. El grupo de tareas observó que los casos de reclutamiento de niños de que había tenido constancia eran aislados y los responsables del reclutamiento eran oficiales de baja graduación. En respuesta, el Gobierno, con el apoyo del grupo de tareas, organizó sesiones de capacitación para desarrollar y reforzar la capacidad y los conocimientos de los oficiales de baja graduación del Ejército Nacional del Chad en materia de derechos del niño y protección de los niños, de conformidad con las normas y disposiciones internacionales.

2. Movimiento por la Justicia y la Igualdad

17. En 2009, el grupo de tareas de vigilancia y presentación de informes confirmó los informes en que se indicaba que el Movimiento por la Justicia y la Igualdad había perseverado en el reclutamiento y la utilización de niños durante ese año. Se confirmó que un total de 33 niños estaban asociados al grupo armado. En 2010, el grupo de tareas fue informado de que el Movimiento por la Justicia y la Igualdad seguía reclutando a niños refugiados sudaneses en el nordeste del Chad. Si bien esa información se señaló a menudo a la atención de las autoridades locales, no se instituyó ningún mecanismo eficaz ni se detuvo a ninguno de los responsables. Entre tanto, la información proporcionada y corroborada por varias fuentes locales implicaba a algunos de los líderes locales de los refugiados, quienes, en algunos casos, actuaban como facilitadores en el proceso de reclutamiento. Por ejemplo, varias familias refugiadas del campamento de Gaga, situado a 65 kilómetros de Abéché, denunciaron que sus hijos habían sido reclutados por el Movimiento por la Justicia y la Igualdad con la ayuda de algunos de los líderes locales de los campamentos.

18. Desde mayo de 2010, el grupo de tareas no ha recibido denuncias de nuevos reclutamientos por el Movimiento por la Justicia y la Igualdad. Del mismo modo, el grupo de tareas observó que habían disminuido la presencia y la visibilidad del

Movimiento por la Justicia y la Igualdad en los campamentos de refugiados del este del Chad. El grupo de tareas atribuyó este avance al efecto disuasorio de la fuerza conjunta de vigilancia de la frontera entre el Chad y el Sudán, sumado a los ejercicios de acordonamiento y registro realizados periódicamente por el Destacamento Integrado de Seguridad para mantener el carácter humanitario y civil de los campamentos. Asimismo, según la información recibida por el grupo de tareas, al menos 40 niños excombatientes regresaron a los campamentos de refugiados en el período comprendido entre mayo y agosto de 2010, 21 de ellos a los campamentos de Guéréda, 17 a los campamentos de Iriba, y 2 a los de Goz Beida.

3. Grupos armados de la oposición del Chad y otros grupos armados no identificados

19. Entre los combatientes de las UFR capturados por las fuerzas gubernamentales tras los enfrentamientos que tuvieron lugar en Am Dam en mayo de 2009 figuraban 84 niños, que fueron liberados y entregados al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) por el Ministerio de Acción Social, Solidaridad Nacional y Familia para que recibieran atención psicosocial y se facilitase su reintegración. Según los testimonios de los niños y los adultos *ralliés* (excombatientes de los grupos de la oposición armada del Chad que se incorporaron a las fuerzas del Gobierno), el número de niños que participaron en la batalla de Am Dam fue mucho mayor a 84. Entre los caídos en el campo de batalla también podrían contarse muchos menores de edad y todavía podrían quedar niños en las filas de la UFR. El hecho de que la mayoría de los niños carecen de certificados de nacimiento oficiales entorpece las labores de identificación.

20. En junio de 2009 comenzó un proceso masivo de deserciones voluntarias de los grupos armados de la oposición del Chad. Bien con carácter individual o bien en grupo, aproximadamente 5.000 integrantes de esos grupos, muchos de ellos del Movimiento Nacional, coalición formada por la Unión de Fuerzas para la Democracia y el Desarrollo Renovado, el Movimiento Nacional de Recuperación y el Frente de Salvación de la República, y otros grupos armados, se unieron a las fuerzas del Gobierno. Entre los combatientes que entregaron las armas se encontraba un total de 155 niños, que fueron identificados, liberados y entregados por el Ministerio de Acción Social, Solidaridad Nacional y Familia al UNICEF para que recibieran atención psicosocial y se facilitara su reintegración. De los 196 excombatientes presentados solo por el Movimiento Nacional, 92 eran niños. No obstante, se comprobó que solo 32 de esos niños estaban asociados al grupo armado. No hay más niños asociados a los grupos armados de la oposición.

21. Trece niños asociados al FPRN fueron capturados por el Gobierno durante los enfrentamientos que tuvieron lugar en Tissi en abril de 2010. Los niños permanecieron detenidos en la prisión de la Gendarmería Nacional de Yamena. El Gobierno del Chad permitió que el grupo de tareas de vigilancia y presentación de informes tuviera acceso no restringido a los detenidos a fin de identificar y separar a los niños del resto de los combatientes. Los 13 niños fueron liberados el 10 de agosto de 2010.

22. Tras la firma del acuerdo de paz en mayo de 2010 entre el Gobierno del Chad y el MDJT, el grupo armado liberó a 58 niños de edades comprendidas entre los 10 y los 17 años, incluidas 10 niñas.

23. En los meses de septiembre y octubre de 2010 continuó el proceso de integración de los grupos de la oposición del Chad en el Ejército Nacional del Chad

que había comenzado en 2009. El grupo de tareas de vigilancia y presentación de informes comprobó que 30 de los 500 excombatientes de la Unión de Fuerzas para el Cambio y la Democracia expulsados del Sudán y acantonados en el centro de instrucción militar de Moussoro eran menores de 18 años. Los 30 niños han sido desmovilizados y entregados al UNICEF y al Ministerio de Acción Social, Solidaridad Nacional y Familia.

24. Asimismo, 1.150 excombatientes asociados al FDP, incluidas 94 mujeres (de las cuales 3 estaban embarazadas) y 19 niños, hijos de las combatientes, han sido acantonados en el centro de instrucción militar de Loumia desde julio de 2010, tras la firma del acuerdo de paz entre el movimiento del FDP y el Gobierno del Chad en diciembre de 2009.

B. Muerte y mutilación de niños

25. El grupo de tareas de vigilancia y presentación de informes corroboró una de las tres denuncias de muertes en combate de niños reclutados por el Movimiento por la Justicia y la Igualdad recibidas en junio de 2009. En 2010 no se recibieron denuncias de esa índole.

26. La contaminación por restos explosivos de guerra siguió afectando a todo el Chad, incluso a la capital, Yamena, y sus inmediaciones. Esa amenaza aumentó después de los enfrentamientos entre las fuerzas del Gobierno y los grupos de la oposición armada del Chad que tuvieron lugar a principios de 2008. Si bien la amenaza de las minas es relativamente baja en la antigua zona de operaciones de la MINURCAT, la presencia de minas y municiones explosivas sin detonar en el norte del país constituye un motivo de preocupación (Borkou, Ennedi y, en particular, Tibesti).

27. En 2009 las minas y los restos explosivos de guerra causaron 51 víctimas en las regiones de Wadi Fira, Quaddai, Salamat y Sila, en el este del Chad, 21 de las cuales murieron y 30 resultaron heridas. La mayoría de las víctimas pertenecían al grupo de niños de edades comprendidas entre los 3 y los 15 años, con 15 niños varones muertos y 26 niños heridos, incluidas 2 niñas. En los 17 incidentes de que tuvo constancia la MINURCAT en el período comprendido entre enero y agosto de 2010 en las cuatro regiones del este del país, 2 niños resultaron muertos y 12 heridos. Todas las víctimas eran varones y la mayoría estaban cuidando ganado.

28. El acceso a la región de Tibesti, una zona con una gran densidad de minas ocupada por el MDJT, fue posible gracias al acuerdo de paz firmado entre el Gobierno del Chad y el grupo armado. Las actividades de remoción de minas organizadas por el Gobierno y sus asociados comenzaron durante el período que abarca el informe. Para el primer semestre de 2011 se prevé la puesta en marcha de campañas de educación y de concienciación sobre el peligro de las minas.

29. La población del Chad no dispone de información suficiente sobre las cuestiones relativas a las minas y la prevalencia de los restos explosivos de guerra, lo cual es necesario para reducir el número de víctimas o evitar que se produzcan. Los sistemas de seguimiento de las víctimas son inadecuados en todas las regiones del Chad y no existen mecanismos nacionales para la recogida de datos sobre las víctimas de las municiones explosivas no detonadas. El Gobierno ha adoptado medidas al respecto por conducto del Comisionado Superior Nacional de Remoción de Minas y varios organismos de asistencia a fin de recabar datos sobre incidentes provocados por

minas, pero esos datos siguen siendo escasos y en ocasiones incoherentes. Según la información disponible, la prevalencia de las minas y los restos explosivos de guerra en el Chad se ha subestimado. Con la retirada de la MINURCAT y la finalización de sus programas de remoción de minas y restos explosivos de guerra y verificación de carreteras se corre el grave riesgo de que aumenten las muertes y mutilaciones de niños provocadas por los restos explosivos de guerra.

C. Violaciones y otros actos graves de violencia sexual

30. La violencia sexual y basada en el género, que abarca las violaciones, el intento de violación, el acoso y la explotación sexuales, la mutilación genital femenina, los matrimonios precoces y forzados, los embarazos no deseados o precoces asociados con malos tratos, y otros actos de violencia basada en el género contra las mujeres y las niñas, sigue siendo un fenómeno generalizado en el Chad. Las mujeres y las niñas son víctimas de esas formas de violencia sexual perpetradas por desconocidos, miembros de los grupos armados y del Ejército Nacional del Chad, y refugiados o desplazados internos en campamentos. Sin embargo, no hay pruebas suficientes que indiquen que la violencia sexual contra los niños sea una característica sistemática del conflicto del Chad. El hecho de que muchos casos no se denuncian, entre otros problemas, impide disponer de información y datos completos sobre esta violación en el contexto del conflicto.

31. Pueden hacerse dos observaciones teniendo en cuenta los datos relativos a la violencia sexual y basada en el género en el Chad. En primer lugar, existe una tendencia ascendente de denuncias de casos de ese tipo de violencia entre los refugiados, a saber, 295 casos en 2006, 512 en 2007, 656 en 2008, 860 en 2009 y 563 hasta mediados de 2010. Esto tal vez no indique necesariamente que los casos de violencia sexual y basada en el género hayan aumentado, sino más bien que son más los casos que se denuncian como resultado de la labor sostenida que se ha llevado a cabo en esa esfera. Esa tendencia creciente se refleja en los datos que han recopilado la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la MINURCAT y el Destacamento Integrado de Seguridad. En segundo lugar, puede que se haya operado un cambio de comportamiento en los sobrevivientes y sus familiares, que denuncian los casos voluntariamente. Si bien el bajo número de denuncias sigue siendo un problema, especialmente respecto de los casos de violación o intento de violación, esa tendencia posiblemente indique una creciente confianza en los mecanismos de protección establecidos por las entidades internacionales, en estrecha coordinación con las comunidades y el Destacamento Integrado de Seguridad.

32. De los 563 casos de violencia sexual y basada en el género contra mujeres y niñas refugiadas registrados por el ACNUR en el primer semestre de 2010, casi el 30% de las víctimas eran niñas, incluso de solo tres años de edad. La mayoría de los casos eran de violencia doméstica, aunque también se documentaron actos de violencia basada en el género, mutilación genital femenina, matrimonio precoz y forzado, violaciones e intentos de violación, incluso por miembros de las fuerzas armadas. El grupo de tareas de vigilancia y presentación de informes tuvo constancia de 13 casos de violación de menores en 2009 en la población de acogida y 2 casos durante el período que abarca el informe en 2010, todos presuntamente perpetrados por miembros de las fuerzas armadas. Todas las víctimas eran niñas. A continuación se describen algunos casos para ilustrar ese fenómeno.

33. El 12 de abril de 2010, una niña desplazada interna de 7 años de edad del emplazamiento de Gouroukoun fue supuestamente violada por un soldado del Ejército Nacional del Chad, quien fue detenido y recluido en una celda de la brigada de la Gendarmería de Goz Beida. Una joven de 16 años de edad fue violada el 19 de enero de 2009 en Abéché por un miembro del Ejército Nacional del Chad durante una operación de búsqueda de armas ilegales. La MINURCAT señaló el caso a la atención de las autoridades locales para que hicieran un seguimiento. El 23 de octubre de 2009, la MINURCAT fue informada de un caso de violación ocurrido en mayo de 2009 en el emplazamiento de desplazados internos de Arkoum (60 kilómetros al sudoeste de Farchana), cuya víctima fue una joven desplazada interna de 15 años de edad, que en el momento de la denuncia del incidente estaba embarazada de cinco meses. El presunto responsable, que era un agente de la Gendarmería, no había sido detenido. El 14 de febrero de 2009, en Guéréda, una joven de 16 años de edad fue violada por tres hombres armados vestidos de uniforme militar y que se cree que eran soldados del Ejército Nacional del Chad.

34. Estos casos ilustran el carácter recurrente de la violencia sexual y basada en el género, la medida en que están involucrados algunos agentes de seguridad y del orden, y la aparente impunidad con que se comete dicha violencia. Sin embargo, cabe señalar que en la mayoría de los casos denunciados, los responsables fueron identificados como civiles de las comunidades locales, de acogida y de refugiados. A pesar de que las autoridades nacionales están procurando en cierta medida subsanar las dificultades que plantea el enjuiciamiento de los delitos sexuales en el sistema de justicia penal, la impunidad de los casos relacionados con la violencia sexual y basada en el género, sobre todo cuando los responsables son soldados del Ejército Nacional del Chad, sigue siendo una de las principales preocupaciones.

D. Ataques contra escuelas y hospitales

35. Si bien el grupo de tareas de vigilancia y presentación de informes no ha recibido ninguna denuncia acerca de incidentes relacionados con ataques contra escuelas, se registró un caso de ocupación de una escuela primaria en Bardai, región de Tibesti, en el norte del Chad, tradicionalmente una fortaleza del MDJT, que se está integrando en el Ejército Nacional del Chad. La escuela fue ocupada por 100 militares armados de dicho Ejército después de que se cerrara con motivo de las vacaciones. Sin embargo, como resultado de una solicitud que formularon las Naciones Unidas a las autoridades del Chad, los soldados abandonaron el edificio en agosto de 2010.

E. Denegación de acceso a la ayuda humanitaria y ataques contra el personal y los activos humanitarios

36. En 2009 se denunciaron 72 ataques y 11 intentos de ataque contra el personal y los activos humanitarios. En la mayoría de los casos, los agresores se apoderaron de bienes materiales, como dinero, equipo de comunicación y vehículos. No obstante, algunos de los ataques, en particular los ocurridos en 2009, fueron más violentos; en algunos de ellos se produjeron asesinatos o secuestros del personal humanitario. Se cree que los responsables son principalmente bandidos armados y miembros de grupos armados de la oposición, que usan o venden objetos robados para las campañas militares contra el Sudán o el Chad. También se denunció la supuesta

participación de elementos del Ejército Nacional del Chad e individuos vestidos de uniformes militares de dicho Ejército en los ataques contra el personal humanitario. Esos ataques suelen interrumpir el suministro de asistencia humanitaria a los niños. A continuación se ofrecen algunos ejemplos.

37. El 7 de noviembre de 2009, un empleado nacional de la organización no gubernamental internacional Solidarités International fue asesinado al norte de Adré (región de Ouaddaï), cuando seis hombres armados y vestidos de militares abrieron fuego contra el vehículo donde viajaban él y sus colegas. Dicha organización se retiró de Adré como resultado del incidente. El 9 de noviembre de 2009, un empleado internacional del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) fue secuestrado por un grupo de hombres armados en Kawa, Departamento de Assoungba. Finalmente fue puesto en libertad el 6 de febrero de 2010. Como resultado de esos ataques, el CICR y cinco organizaciones no gubernamentales internacionales suspendieron temporalmente sus operaciones en las zonas cercanas de la frontera con el Sudán, interrumpiendo así la prestación de asistencia humanitaria a por lo menos 37.000 personas, incluidos niños.

38. La gravedad de la inseguridad que afrontan los agentes humanitarios se agravó aún más cuando las instituciones nacionales que colaboran con las organizaciones humanitarias también se convirtieron en blanco de los ataques. Por ejemplo, el 24 de octubre de 2009, el jefe de la oficina de la Comisión Nacional de Asistencia para los Refugiados en Guéréda fue atacado y asesinado por dos hombres armados cuando se encontraba con su conductor a unos 8 kilómetros del campamento de refugiados de Kounoungou. Su vehículo estaba claramente marcado con el logotipo de la Comisión y del ACNUR. El conductor también resultó herido en el ataque. El 28 de octubre de 2009, en Gaga, ocho hombres armados no identificados atacaron el puesto del Destacamento Integrado de Seguridad, por lo que un funcionario del Destacamento Integrado de Seguridad sufrió una herida de bala y un contratista de la MINURCAT sufrió varias lesiones. Ambas víctimas fueron evacuadas a Abéché. El puesto del Destacamento Integrado de Seguridad también fue saqueado y se informó de que se habían robado varias armas y equipo de comunicación.

39. Las organizaciones humanitarias que trabajan en las zonas fronterizas al este de Goz Beida y Farchana se vieron afectadas ocasionalmente por esos problemas de seguridad. En muchos incidentes de robos violentos de vehículos, se informó de que los agresores habían partido y cruzado la frontera para entrar en el Sudán, lo que pone de relieve la dimensión transfronteriza de esta amenaza para la seguridad.

40. Sin embargo, la situación cambió en 2010, cuando se registró una disminución significativa del número de incidentes de seguridad y de ataques contra el personal de asistencia humanitaria. Esto puede haber sido resultado de la confluencia de tres factores: la mayor eficacia de las operaciones de escolta del Destacamento Integrado de Seguridad, con el apoyo de la MINURCAT, y el aumento de su capacidad de respuesta rápida; el establecimiento de la Fuerza Fronteriza Conjunta del Chad y el Sudán y su efecto disuasorio; y, por último, el hecho de que otras fuerzas de seguridad, incluidos el Ejército Nacional del Chad y la Gendarmería, redoblaron sus esfuerzos para perseguir y detener a los agresores. Sin embargo, esta disminución se produjo después de múltiples incidentes de seguridad graves ocurridos en junio, entre ellos, robos violentos de vehículos, secuestros y raptos. Como resultado de ello, una organización no gubernamental internacional decidió retirar a su personal

internacional de la región oriental del Chad y otras tres suspendieron parcialmente sus operaciones.

41. Entre enero y diciembre de 2010 se denunciaron solo 11 casos de ataques contra trabajadores humanitarios, en los que no hubo muertos. En la mayoría de los casos, los vehículos fueron robados con violencia y luego abandonados debido a la intervención del Destacamento Integrado de Seguridad y otros agentes del orden. No ha sido posible confirmar si los incidentes denunciados en 2010 tienen una dimensión transfronteriza.

42. Con el fin de continuar la protección de las operaciones humanitarias en vista de la retirada de la MINURCAT, el Gobierno creó Oficinas de Seguridad y Desplazamientos en seis localidades diferentes (Abéché, Bahai, Guéréda, Iriba, Koukou y Goz Beida) para brindar seguridad adicional a los agentes humanitarios. Dichas Oficinas, presididas a nivel regional por administradores locales, reúnen a personal humanitario y de los organismos de seguridad y orden público pertinentes, incluido el Destacamento Integrado de Seguridad, con miras a aprovechar los recursos humanos y materiales disponibles para brindar eficazmente seguridad al personal y los activos humanitarios.

IV. Seguimiento de las conclusiones del Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre los niños y los conflictos armados

A. Diálogo con el Gobierno del Chad y plan de acción para poner fin al reclutamiento y la utilización de niños por las fuerzas y los grupos armados

43. El Gobierno del Chad, mediante su Asesor de Defensa, ha participado en conversaciones con las Naciones Unidas sobre la elaboración de un plan de acción para resolver el problema del reclutamiento y la utilización de niños, de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad 1539 (2004), 1612 (2005) y 1882 (2009). Las conversaciones se suspendieron desde mediados de 2009 hasta el segundo semestre de 2010 debido a la sustitución del Asesor de Defensa, quien también desempeñaba la función de coordinador en la materia.

44. Sin embargo, en octubre de 2010, en una reunión entre la Representante Especial del Secretario General para la cuestión de los niños y los conflictos armados y la Ministra de Acción Social, Solidaridad Nacional y Familia, la Ministra expresó la intención del Gobierno del Chad de preparar y ejecutar un plan de acción con carácter prioritario. En ausencia de la MINURCAT, el UNICEF, en calidad de vicepresidente del grupo de tareas de vigilancia y presentación de informes, ha empezado a trabajar con el Gobierno con ese fin. El 19 de enero de 2011 se celebrará una reunión entre el Gobierno y el grupo de tareas para examinar algunos elementos del plan de acción, entre ellos la liberación de todos los niños que posiblemente sigan vinculados al Ejército Nacional del Chad. La supresión del Ejército Nacional del Chad de las listas de los anexos de mi informe anual sobre los niños y los conflictos armados depende de que se cumpla plenamente con la ejecución del plan de acción sobre el reclutamiento y la utilización de niños en consonancia con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

B. Comisión mixta de verificación

45. A pesar de la ausencia de un plan de acción oficial hasta la fecha, el Gobierno ha mantenido un diálogo con las Naciones Unidas sobre medidas para resolver el problema del reclutamiento y la utilización de niños en el contexto más amplio de las actividades de desarme, desmovilización y reintegración en el Chad para liberar a todos los niños vinculados a fuerzas y grupos armados, y facilitar su reintegración sostenible en las comunidades y las familias. En octubre de 2008 se estableció un equipo de tareas dirigido por el Gobierno e integrado por representantes de las Naciones Unidas y de las misiones diplomáticas en el Chad para realizar visitas de verificación y concienciación a los emplazamientos y centros de instrucción militar del Gobierno. En agosto de 2009, el Ministerio de Defensa ordenó a los comandantes de las fuerzas armadas y de seguridad que permitieran el acceso de las Naciones Unidas y el CICR a los campamentos militares, para que verificaran si había niños y facilitaran su liberación de las filas del Ejército Nacional del Chad.

46. Además, la comisión mixta integrada por el Gobierno y el UNICEF, establecida a raíz de la visita de mi Representante Especial para la cuestión de los niños y los conflictos armados en mayo de 2008, siguió realizando misiones de verificación a los emplazamientos militares del Gobierno. Los principales objetivos de esas visitas eran verificar la presencia de menores en los emplazamientos militares y, si los encontraban, facilitar su liberación de las filas del Ejército Nacional del Chad, y crear conciencia acerca del problema del reclutamiento de niños.

47. Las visitas estaban encabezadas por funcionarios gubernamentales de los Ministerios de Relaciones Exteriores, Defensa, Derechos Humanos y Asuntos Sociales, con la participación de representantes de la MINURCAT, los organismos y fondos de las Naciones Unidas y las misiones diplomáticas en el Chad. En 2009 visitaron los cuarteles militares, los centros de instrucción y los puntos de tránsito de los grupos armados de la oposición que se incorporaron a las fuerzas armadas en Abéché, Koundoul, Yamena, Moussoro y Mongo. También se realizaron visitas adicionales a la sede del Ejército de Tierra, la Gendarmería Nacional, la Guardia Nacional y Nómada del Chad y la Dirección General de Servicios de Seguridad de las Instituciones del Estado en Yamena. El acceso a la Dirección General fue un hecho positivo ya que no se había incluido inicialmente entre los emplazamientos seleccionados para las visitas de la comisión mixta.

48. En la visita que se hizo al cuartel general Ejército de Tierra se encontró a un niño, quien, una vez que se comprobó que era menor de edad, fue retirado de inmediato y entregado al UNICEF, y posteriormente enviado a un centro de tránsito y orientación de Yamena. En el centro de instrucción militar de Koundoul, donde los oficiales jóvenes reciben adiestramiento, no se encontró ningún niño. En Moussoro, los dirigentes de los grupos armados de la oposición del Chad identificaron a 196 niños en sus filas, de los cuales solo 32 fueron confirmados por la comisión mixta como niños vinculados a esos grupos. Otros 65 niños de las filas de los *ralliés* (excombatientes de los grupos armados de la oposición del Chad incorporados a las fuerzas gubernamentales) fueron puestos en libertad más tarde y trasladados a los centros de tránsito y orientación de Yamena.

49. Mientras el MDJT y el Gobierno del Chad negociaban un acuerdo de paz, el Ministerio de Acción Social, el UNICEF y CARE International realizaron una visita

de verificación de la presencia de niños en las filas del MDJT en Bardai, en el extremo norte del Chad, en junio de 2010. Se encontraron 58 menores, entre los que había 10 niñas. Cuarenta y tres fueron devueltos a sus familias, mientras que otros 15 niños que requerían apoyo psicosocial fueron trasladados al centro de tránsito y orientación administrado por CARE International en Yamena.

50. Desde enero de 2009, con el apoyo del UNICEF, 413 niños de las fuerzas y los grupos armados que recibieron asistencia en el centro de tránsito administrado por CARE International en Yamena se han reunido con sus familias en el este del Chad, principalmente en las ciudades de Biltine, Guéréda, Adré, Yamena, Mongo, Am Timan y Abéché.

51. Inicialmente, como parte del incentivo para el desarme, la desmovilización y la integración en las fuerzas nacionales, el Gobierno había prometido 400.000 Jranios CFA (unos 900 dólares de los Estados Unidos) en efectivo a cada uno de los *ralliés*, incluidos los niños. Los pagos en efectivo a los niños eran motivo de gran preocupación dado que algunos informes indicaban que los niños habían regresado al Centro de Instrucción Militar o se habían reincorporado al grupo armado con el fin de recibir el pago de nuevo. Varios niños también abandonaron el Centro después de recibir los pagos en efectivo sin que se informara al respecto al Ministerio de Acción Social, Solidaridad Nacional y Familia o al UNICEF. Además, la comisión mixta observó que los niños de las aldeas vecinas se habían unido a los grupos de *ralliés* cuando se dirigían al Centro de Instrucción Militar para recibir el dinero que se les había prometido. Tras varias solicitudes del UNICEF dirigidas, entre otros, al Primer Ministro, el Mediador Nacional bloqueó esos pagos. Sin embargo, se realizaron desembolsos en efectivo a los niños liberados en Bardai y Yamena en septiembre y diciembre de 2010, respectivamente.

52. Las visitas conjuntas han resultado ser muy útiles para concienciar a los oficiales del ejército respecto del problema del reclutamiento y la utilización de niños. Aunque pocos niños fueron identificados y liberados de las filas del Ejército Nacional del Chad, por lo menos 5.000 militares han sido sensibilizados al respecto por sus superiores. Las visitas también han hecho que el Gobierno reitera y afiance su compromiso de poner fin al reclutamiento y la utilización de niños.

C. Desarme, desmovilización y reintegración

53. Durante el período que se examina, 413 niños (240 en 2009 y 173 en 2010) abandonaron las fuerzas y los grupos armados por cauces oficiales y oficiosos. La mayoría de ellos procedía de las facciones que se unieron a las fuerzas del Gobierno tras la firma de varios acuerdos de paz con los siguientes grupos armados: Frente de Salvación de la República; Frente Unido por el Cambio; Movimiento Nacional de Recuperación; Coalición de las Fuerzas del Cambio; Consejo Democrático y Revolucionario; Unión de Fuerzas de la Resistencia; Unión de Fuerzas para la Democracia y el Desarrollo; Unión de Fuerzas para el Cambio y la Democracia; Frente Popular para el Renacimiento Nacional; y Movimiento pro Democracia y Justicia en el Chad.

54. Según la información recibida, en el transcurso de 2010 al menos 4 niños refugiados abandonaron espontáneamente el Ejército Nacional del Chad, mientras que otros 21, que estaban vinculados anteriormente al Movimiento por la Justicia y la Igualdad, se reunieron con sus familias en campamentos de refugiados sudaneses

en el este del Chad. A finales de octubre, el grupo de tareas de vigilancia y presentación de informes llevó a cabo una misión en los campamentos para verificar esa información. Treinta y cinco niños que anteriormente habían estado vinculados al Movimiento por la Justicia y la Igualdad y el Ejército Nacional del Chad (diez niños en Kounoungou, siete en Mile, dos en Touloum, nueve en Am Nabak y siete en Iridimi) fueron identificados y se incorporaron al programa de asistencia y rehabilitación de transición. Con el fin de reducir el riesgo de que se reclutara de nuevo a los niños que habían regresado a los campamentos, el ACNUR realizó visitas periódicamente para supervisar su reintegración. El ACNUR, mediante sus programas de educación para los niños refugiados, se aseguró de que todos los niños tuvieran acceso a la educación primaria en todos los campamentos de refugiados. A fin de evitar que volvieran a movilizarse, el ACNUR supervisó a todos los niños desmovilizados mediante visitas periódicas a los hogares y los alentó a que participaran en actividades recreativas o sociales, recibieran formación profesional o regresaran a la escuela.

55. En colaboración con el UNICEF, la organización no gubernamental internacional Jesuit Refugee Services ha investigado el caso de las niñas vinculadas a grupos armados en la zona de Guéréda, que mencioné en mi último informe. Las investigaciones revelaron la presencia de 25 mujeres asociadas a grupos armados, 15 de las cuales eran menores de 18 años de edad. Estas se desmovilizaron sin pasar por el proceso oficial y se reintegraron en sus familias y comunidades.

56. Se ha prestado apoyo para la reintegración de 281 niños, de los cuales 238 se matricularon en escuelas (204 para el año académico de 2008-2009 y 34 para el de 2009-2010). Casi la mitad de los que participaron en el programa de reintegración (60 alumnos de 14 a 18 años de edad) ha terminado varios programas de preparación para la vida cotidiana. De los que se graduaron de los programas de capacitación, 22 fueron contratados por sus instructores y otros 30 han comenzado actividades generadoras de ingresos. A los niños que anteriormente habían estado vinculados a grupos armados y que ahora son mayores de 15 años se les ha brindado la oportunidad de comenzar una actividad generadora de ingresos al tiempo que cursan sus estudios; esto ha resultado ser una estrategia importante para contrarrestar las motivaciones económicas que conducen al reclutamiento en fuerzas y grupos armados.

D. Conferencia regional para poner fin al reclutamiento y la utilización de niños

57. El Gobierno del Chad organizó una conferencia regional para poner fin al reclutamiento y la utilización de niños en fuerzas y grupos armados, contribuyendo así a la paz, la justicia y el desarrollo que se celebró en Yamena del 7 al 9 de junio de 2010. La conferencia regional reunió a representantes de los Gobiernos del Camerún, el Chad, el Níger, Nigeria, la República Centroafricana y el Sudán. También asistieron unos 220 participantes, entre los que figuraban delegados de Liberia y la República Democrática del Congo, especialistas de diversas entidades de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales, instituciones nacionales y ministerios del Chad, varias misiones diplomáticas acreditadas en el Chad, así como niños ex soldados del Chad, Sierra Leona, Liberia y el Sudán. Los participantes examinaron los factores que llevaban a la participación de niños en las fuerzas y los grupos armados de la región; las

buenas prácticas en los esfuerzos encaminadas a prevenir la vulnerabilidad de los niños al reclutamiento; y las buenas prácticas en la desmovilización y la reintegración de los niños vinculados a fuerzas y grupos armados. Además, los participantes se centraron en cómo fortalecer la coordinación transfronteriza de la vigilancia, la presentación de informes y la respuesta en materia de reclutamiento de niños. La conferencia culminó con la firma de la Declaración de Yamena, en que los participantes asumieron el compromiso de, entre otras cosas, poner fin al reclutamiento y la utilización de niños por las fuerzas y los grupos armados, establecer una estrategia para combatir la proliferación de armas, aplicar los instrumentos regionales e internacionales sobre los derechos de los niños y la protección de menores, y armonizar las legislaciones nacionales según corresponda. Se estableció un comité especial de seguimiento integrado por representantes de los Estados signatarios para asegurar la aplicación de la Declaración.

58. Los días 2 y 3 de agosto de 2010, el Gobierno del Chad acogió a expertos de los Estados signatarios de la Declaración de Yamena para celebrar una reunión de seguimiento de la labor realizada para poner fin al reclutamiento y la utilización de niños por las fuerzas y los grupos armados. Durante la reunión, los expertos de cinco Estados signatarios, salvo el Camerún, elaboraron un plan de acción para aplicar la Declaración. El UNICEF, el ACNUR y la MINURCAT prestaron asistencia técnica. Los días 26 y 27 de octubre se celebró una segunda reunión del comité de seguimiento en Bangui que brindó la oportunidad de examinar la ejecución del plan de acción, y también de determinar las estrategias para alentar a las autoridades nacionales a que ratificaran el Protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados, y establecer un mecanismo de vigilancia e intercambio de información sobre violaciones de los derechos de los niños.

E. Actividades de seguimiento y respuesta de los programas a las violaciones de los derechos de los niños

59. El UNICEF, por conducto de su programa sobre los niños vinculados a las fuerzas o los grupos armados, ha tomado la iniciativa de crear un ambiente que promueva la protección de los niños en las zonas afectadas por el conflicto en el país. Se ha prestado asistencia técnica para asegurar el funcionamiento eficaz del comité intersectorial nacional encargado de aplicar los Principios y Directrices sobre los niños vinculados a fuerzas o grupos armados (Principios de París) aprobados en la conferencia internacional celebrada el 6 de febrero de 2007 bajo el lema “Libremos a los niños de la guerra”. Además, se está trabajando con miras a elaborar un marco nacional para un programa encaminado a evitar que los niños se unan a los grupos armados. Se han puesto en marcha campañas de promoción que tienen por objeto dar a conocer las oportunidades disponibles para los niños dentro del marco de programas comunitarios de reintegración. El programa beneficiará a todos los niños liberados de las fuerzas y los grupos armados, y a otros 20.000 niños vulnerables en las zonas afectadas por el conflicto.

60. El ACNUR organiza sesiones periódicas de sensibilización sobre la ilegalidad y los efectos adversos del reclutamiento de niños en los campamentos, dirigidas no solo a los niños refugiados, sino también a sus padres, los dirigentes tradicionales, las comunidades en general y las autoridades locales. El ACNUR también ha apoyado la organización de actividades estructuradas para adolescentes en los

campamentos, entre ellas, un mejor acceso a centros de enseñanza primaria y secundaria, oportunidades de formación profesional y actividades generadoras de ingresos (para niños mayores de 15 años de edad). Esas actividades han demostrado ser fundamentales para la prevención del reclutamiento.

61. Las recientes iniciativas del Gobierno para prevenir la violencia sexual incluyen una campaña nacional sobre la violencia contra la mujer, que terminó en diciembre de 2010. El 17 de octubre de 2009 la Primera Dama del Chad puso en marcha y presidió una campaña titulada “Unidos para poner fin a la violencia contra las mujeres”. La campaña es parte de una iniciativa mundial del Secretario General de las Naciones Unidas y tiene como objetivo lograr, entre otras cosas, la aprobación y la aplicación de legislación nacional en consonancia con las normas internacionales de derechos humanos, la organización de campañas de concienciación nacionales y locales, y la realización de actividades sistemáticas para combatir la violencia sexual en situaciones de conflicto.

62. El UNICEF, en colaboración con Handicap International, ha elaborado material de promoción y, junto con el Comisionado Superior Nacional de Remoción de Minas, organizó dos campañas de sensibilización en las regiones de Tibesti y Borkou, donde operaba el MDJT. Cabe mencionar que en 2008 el UNICEF prestó asistencia en la elaboración de un programa de educación relativa a los riesgos de las minas, que se ha incorporado en los planes de estudios de los centros de enseñanza primaria, e impartió capacitación a 3.700 maestros. En 2009, todos los alumnos de enseñanza primaria de Yamena habían recibido formación en el marco de ese programa, que se espera ampliar en el año académico 2010-2011.

63. En el contexto de la protección de los niños afectados por el conflicto armado contra el reclutamiento, los riesgos relacionados con las minas y los restos explosivos de guerra, y el abuso sexual, 7.800 niños participaron en actividades recreativas y psicosociales en espacios especiales para niños establecidos en ocho campamentos de refugiados y aldeas de acogida en Iriba, Guéréda y Farchana, así como en 13 emplazamientos de desplazados internos en la región de Dar Sila.

V. Mecanismo de vigilancia y presentación de informes tras la retirada de la MINURCAT

64. Es probable que la retirada de la MINURCAT del este del Chad tenga efectos negativos en cuanto a la situación de la seguridad, ya que podría agravarse la amenaza de violaciones de los derechos de los niños. Además se reducirá la capacidad de las Naciones Unidas para aplicar lo dispuesto en la resolución 1612 (2005) del Consejo de Seguridad, dada la importante función de la Misión en el mecanismo de vigilancia y presentación de informes, y la contribución esencial de sus recursos a la labor de vigilancia y presentación de informes respecto de las violaciones graves de los derechos de los niños. Con la retirada de la Misión, la capacidad del sistema de las Naciones Unidas y los asociados nacionales en materia de vigilancia, presentación de informes y respuesta en casos de violaciones disminuirá notablemente, especialmente en lo que respecta a la cobertura geográfica y sustantiva. También existe la preocupación de que, por la falta de vigilancia continua y física por parte de la Misión y su efecto disuasorio, pueda aumentar el número de casos e incidentes denunciados de reclutamiento de niños y otras violaciones graves de sus derechos. Es probable que el corredor septentrional del

este del Chad, con inclusión de Iriba, Tine, Bahai, Oure Cassoni y Am Jaras, siga siendo una zona problemática, dado que, supuestamente, el Movimiento por la Justicia y la Igualdad sigue estando presente y sus fuerzas se han vinculado a un gran número de reclutamientos de niños.

65. Como parte de la finalización de las principales actividades de la MINURCAT y la transferencia de estas al equipo de las Naciones Unidas en el país, es esencial asegurar que el mecanismo de vigilancia y presentación de informes sobre violaciones graves perpetradas contra los niños, de conformidad con las resoluciones 1612 (2005) y 1882 (2009) del Consejo de Seguridad, siga bajo la dirección del Coordinador Residente y el representante del UNICEF, a fin de asegurar el cumplimiento de las obligaciones de presentación de informes al Consejo de Seguridad, y hacer un seguimiento de la aplicación de mis recomendaciones y las conclusiones del Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad, en particular respecto del plan de acción con el Gobierno del Chad. El equipo de las Naciones Unidas en el país actualmente está elaborando una estrategia de protección de la población civil en apoyo del Gobierno del Chad y es importante que la protección de los niños sea un elemento fundamental de esa estrategia. El Gobierno del Chad ha demostrado cada vez más su firme determinación de solventar el problema del reclutamiento de niños y se le recomienda encarecidamente que se sirva del proceso de vigilancia y presentación de informes para establecer medidas adecuadas para prevenir la impunidad, responder a ella y combatirla. Sus esfuerzos deben seguir recibiendo el apoyo del equipo de las Naciones Unidas en el país.

VI. Recomendaciones

66. Para comenzar, reitero las recomendaciones que formulé en mis dos informes anteriores sobre la situación de los niños y los conflictos armados en el Chad (S/2007/400, S/2008/532). Insto también a que todas las partes apliquen de inmediato las conclusiones subsiguientes del Grupo de Trabajo sobre los niños y los conflictos armados en el Chad (S/AC.51/2007/16, S/AC.51/2008/15).

67. Encomio los esfuerzos del Gobierno por tratar de resolver el problema del reclutamiento y la utilización de niños por sus fuerzas armadas, incluidos los nuevos elementos incorporados. Sin embargo, me preocupa el lento progreso del diálogo encaminado a concretar el plan de acción para poner fin al reclutamiento y la utilización de niños, y en ese sentido, lo insto a que, con carácter de suma prioridad, entable un diálogo con las Naciones Unidas para ultimar la preparación y la ejecución de un plan de acción con plazos precisos de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad 1539 (2004), 1612 (2005) y 1882 (2009).

68. El Gobierno del Chad debe dictar inmediatamente órdenes claras a su cadena de mando militar, incluso a nivel local, que prohíban el reclutamiento y la utilización de niños, en cumplimiento de las obligaciones que le incumben en virtud de las normas internacionales de derechos humanos y el derecho internacional humanitario, y aseguren la liberación inmediata e incondicional de todos los niños.

69. El Gobierno del Chad debe hacer lo posible por asegurar el respeto de los derechos de los niños por parte de todos los grupos armados presentes en su territorio y seguir facilitando, por todos los medios necesarios, el acceso sin obstáculos de las entidades de las Naciones Unidas a todos los campamentos y

centros militares, en particular en Moussoro, para identificar y liberar a los niños vinculados a esos grupos.

70. Me preocupa profundamente que continúen los casos de violaciones y otras formas de violencia sexual, en particular las cometidas por los miembros de las fuerzas armadas. Aliento encarecidamente al Gobierno a que dé prioridad a la investigación y el enjuiciamiento de los responsables de violaciones y otros delitos de violencia sexual, y fortalezca las estrategias de prevención y respuesta.

71. Por último, todos los grupos armados de oposición deben poner fin al uso de minas antipersonal, que causan la muerte y mutilaciones a los niños. Exhorto también al Gobierno a que asegure que los programas humanitarios de remoción de minas se ajusten a las normas internacionales, preste la debida atención a los niños víctimas, y establezca programas de educación sobre los riesgos de las minas.

72. Me complace observar que las autoridades del Chad han adoptado medidas para ofrecer mayor seguridad y protección a la población civil en los campamentos de refugiados y emplazamientos de desplazados internos, y en sus alrededores. Esto ha hecho que disminuya el número de incidentes de reclutamiento de niños: El Gobierno debe mantener, por conducto del Destacamento Integrado de Seguridad, su despliegue de seguridad en esos emplazamientos. El Gobierno también debe adoptar inmediatamente medidas para la ratificación de la Convención de la Unión Africana para la protección y asistencia a los desplazados internos en África.

73. En vista de la retirada de la MINURCAT, aliento a la comunidad de donantes a que proporcione apoyo al grupo de tareas de vigilancia y presentación de informes con el fin de mantener, en la medida de lo posible, la cobertura de vigilancia y presentación de informes que anteriormente proporcionaba la Misión. Aliento también a la comunidad de donantes a que proporcione apoyo adicional a los programas de las autoridades nacionales, los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, y las organizaciones no gubernamentales.